

Poetas betanceiros en la emigración
Enrique Sóñora Couceiro

ANDRES BEADE DOPICO *

En su juventud fue uno de los principales animadores del Ateneo Cultural fundado por los anarquistas en Betanzos, y a su pluma se debieron celebrados "apropósitos", especie de farsas teatrales costumbristas, en boga en los años 30 y en todo el período anterior a la guerra civil. El escenario del Cine Alfonsetti fue, en más de una oportunidad, motivo de sonadas críticas sociales que mediante los "apropósitos" hacían reír a los espectadores y se transformaban en reprobación de caciques y políticos sin escrúpulos de la localidad.

Por su militancia en los sectores de izquierda, Enrique Sóñora fue perseguido y se vio obligado a pasar a la clandestinidad en julio de 1936. Después de muchas vicisitudes y dificultades, logró ausentarse para la Argentina donde reside.

En su vida de emigrante, desarrolló una intensa actividad. Presidió en distintos ejercicios la comisión directiva del Centro de Betanzos de Buenos Aires y actuó en cargos de responsabilidad en la vida del Centro Gallego y de la agrupación política Breogán, de dicha institución. En la Federación de Sociedades Gallegas de la República Argentina integró su junta ejecutiva y colaboró en su periódico "Galicia".

Sus inclinaciones a la poesía y su apasionada vocación betanceira, dieron origen a diferentes expresiones de su inspiración a través de poemas, relatos picarescos y de temas de índole social, dados a conocer a través de



la prensa y de la radio entre la comunidad gallega de la Argentina.

En 1970 visitó Betanzos después de prolongada ausencia. Se encontró con viejos amigos, tomó contacto con la vida betanceira y revivió en su ser añoranzas y recuerdos de juventud, de sus inquietudes y de sus luchas.

La riada de la emigración había incidido en la demografía brigantina dejándola muy mermada de juventud; muchos niños, que ahora son hombres, vivían al cuidado de sus abuelos mientras sus jóvenes padres trabajaban como emigrantes en diferentes países de Europa y de América. Esa especie de desolación produjo una profunda huella y un inculcable dolor en el alma del poeta, que él simbolizó en un poema titulado "Al Puente Viejo". El río Mandeo y el primer puente que unió sus riberas le inspiraron una composición lírica de bella factura.

* Andrés Beade es delegado de Cultura del Ayuntamiento de Betanzos y fue presidente del Centro Betanzos de Buenos Aires, vicepresidente del Instituto Argentino de Cultura Gallega y director del periódico "Galicia" de Buenos Aires.

Al Puente Viejo

*Vuelvo del tiempo y de la distancia: vuelvo.
¡No te olvidé!*

*Navegué por inciertos derroteros de la vida:
¡No te olvidé!*

*Sufrí el dolor del desarraigo patrio:
¡No te olvidé!*

*Viviste en mi recuerdo tantos años
como duró mi ausencia,
y hoy, en tu presencia, te digo, puente amigo:
¡No te olvidé!*

*No olvidé tu mole gris tendida sobre el río,
ni tus ojos de piedra mirándose en las aguas
salpicadas por el llanto de las generaciones
que por ellos cruzaron, húmedos de siglos,
mudos testigos que quiméricos sueños.
Sueños de futuro, sin lágrimas ni penas
del pueblo marinero, labriego y artesano.*

*Te encontré igual que te dejara,
humilde en tu estructura, pero más viejo, Puente Viejo,
más triste y solitario;
lo mismo que tus muelles y tu fuente,
sin rumores de voces juveniles
cantando en las noches estivales
alalás y alboradas.*

*Comprendo tu tristeza, y la comparto.
Te han dejado solo.
Los hijos de la ría que cabalgas,
cruzaron las fronteras de la patria,
en busca de horizontes, de esperanzas.
Tu dolor es igual que el de las madres
de tantas generaciones gallegas emigradas.*

Inmerso en el sustrato legendario del emigrante que nunca pierde sus raíces espirituales hundidas en la tierra natal, muy peculiar en los hijos de la patria gallega y revelador de un alma valerosa y tierna, Enrique Sónora deja sentir a través de su prosa la exquisita predilección por su pueblo. Betanzos se presenta de nuevo bajo un sol generoso y un aire vivificado por las sutilezas de una encrucijada entre la nostalgia y el último latido de un corazón eternamente prendado del alma mater. En "*Mi pueblo en el recuerdo*", se percibe un canto surgido desde las profundidades telúricas, y sus ecos vagan trémulos entre los pinos relictos y los bojedales siempre verdes.

Mi pueblo en el recuerdo

Espejismo de los tiempos idos, presentes cada día en el recuerdo. Niñez. Juventud. Madurez. Todo conjugado en la distancia de los años que fueron.

Nuestros sentidos se llenan de paisaje. La noche recoge su cendal de penumbras. En lo alto de los cerros, los pinares, fantasmas de la noche, abandonan su envoltura de sombras. Amanece.

La frondosa campiña, en su despertar, se inunda de rumorosos ecos y las aves en las enramadas dejan oír sus armoniosos cantos.

Las aguas de los ríos, marchando silenciosas hacia el mar, se llevan los reflejos de estrellas y lunas prendidas en el húmedo espejo de su superficie.

Conjunto de singular hermosura.

Montes. Valles. Ríos. Todo lo que conforma el hecho en que se asienta el pueblo de mis sueños. Mi pueblo. Ciudad amurallada, historia escrita en piedra de luchas ancestrales, por la conquista de las libertades suprimidas por el despotismo en todas las épocas.

Coronando sus empinadas rúas, las torres de las iglesias, trepando hacia el espacio, se solazan entre las cabelleras de las nubes que se desvanecen sobre los añosos tejados de su entorno.

Qué vivo está todo esto en los recuerdos míos. Bien quisiera salvarme de los años transcurridos y unirme, hoy, a los que marchan por caminos de asombro, compartiendo con ellos la tierna caricia de la nueva alborada que ilumina los cuatro puntos cardinales de Galicia.

Betanzos: mientras yo respire, mi corazón en su constante latir irá repitiendo tu nombre.

El Ayuntamiento de Betanzos le ha concedido a Enrique Sónora un diploma de reconocimiento por sus valiosos aportes a la causa de los derechos humanos y de la paz. Constituye un homenaje a nuestros ciudadanos que, desde la emigración o el exilio, no han dejado en ningún momento de bregar con generosidad por el enaltecimiento de su pueblo y por la democracia.

